

Nocheciega

Aitor Bernardo Villegas



Capítulo 1

Queda un día, solo uno para que empiece un nuevo año, estamos en el ecuador de las navidades donde ya quedaron atrás la nochebuena, navidad y hasta los santos inocentes, que de santos e inocentes no tienen nada y que todavía seguimos superando las secuelas que nos dejó el cava y la sopa de marisco, este año ha sido con altibajos llegando el mejor momento en verano, por el cuál recordaré siempre con cariño y el mejor hasta ahora, pero al igual que el Dragon Khan de portaventura, todo lo que sube baja, solemos pensar o imaginar que hay oportunidades casi infinitas para recuperar lazos de amistad o amor con personas que en un momento dado han sido importantes, pero que luego puede resultar que no es así, porque como bien dijo aquel escritor, cuando escribes sobre uno mismo conlleva el riesgo de recordar aquello que nunca deseamos o que ya no podemos tener, el tiempo no lo cura, aprendes y te enseña duras lecciones, pero no cicatriza del todo, mañana veremos a personajes salidos de un tebeo siguiendo una tradición absurda como es salir de casa trajeados como si hubieras dejado colgada en un altar a la novia el día de la boda, para acabar pasando frío y los huevos con estalacticas, habiendo pagado 80 euros y luego ir a la capital o a Gijón para esperar media hora para que el camarero te atienda y tengas que pedir los cubalibres de tres en tres para que te rente lo pagado pero ni aún así, antes cuando ibas a los bajos pagabas una cuarta parte y bebías el triple, pero esa costumbre ya esta perdida, deseo un 2019 normal, tranquilo, sin sustos donde deje de ser un tipo con tenedor en un país de caldos, porque aunque digan lo contrario, no se suele recoger lo que siembras, espero que por fin la mala suerte, me dé la espalda.